

## Comienzan los trabajos en el yacimiento de Labitolosa para sacar a la luz viviendas romanas

**Un equipo de 32 personas de la Universidad de Zaragoza permanecerá dos semanas en la localidad de Labitolosa, con motivo del comienzo de los trabajos arqueológicos en este yacimiento hispano-romano. La arquitectura doméstica será el primer objetivo de este grupo de entusiastas, que se ha visto reducido por la Expo.**

Zaragoza.- Por decimotercero año consecutivo, el equipo de arqueólogos de la Universidad de Zaragoza y treinta alumnos españoles y franceses han comenzado su labor en la ciudad hispano-romana hallada en Labitolosa. Desde 1991 se han descubierto una serie de monumentos públicos: dos edificios termales, y el foro o plaza pública. Además, ahora se ha comenzado a excavar la arquitectura doméstica, que comprende las viviendas donde habitaban los romanos. Además, los trabajos han sido financiados por el Gobierno de Aragón, y son fruto de la colaboración hispano-francesa.

La campaña es llevada a cabo por el Área de Arqueología del Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza, y por el Centro Ausonius de Burdeos. Los trabajos, en los que participan treinta alumnos españoles y franceses, están dirigidos por María Ángeles Magallón, y este año cuentan también con la presencia de Natalia Espinosa, del departamento de Ciencias de la Antigüedad, Roberto Viruete, del departamento de Ciencias y Técnicas Historiográficas, José A. Asensio, del Grupo URBS y Pierre Sillières, del Centro Ausonio.

La doctora María Ángeles Magallón ha afirmado que "estaremos trabajando intensamente durante dos semanas, porque este año, con la Expo, muchos alumnos han encontrado pequeños trabajos y no han podido venir". Asimismo, Magallón ha explicado que se alojan en la residencia del Ayuntamiento de Graus, y que esta cita veraniega es algo muy esperado por todos los amantes de la arqueología.

Esta ciudad hispano-romana se sitúa en la vertiente meridional del Pirineo, en el actual término municipal de La Puebla de Castro. En la Antigüedad pertenecía al Convento Caesaraugustano, cuya capital era Caesar Augusta y a la provincia Hispania Citerior, con capital en Tarraco. El proyecto está financiado por el Gobierno de Aragón, el Centro Ausonius de Burdeos y el Grupo URBS.

El Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Aragón está preparando la puesta en valor del yacimiento para que sea visitable por el público. De Labitolosa sólo se conocía su nombre y emplazamiento: su existencia estaba atestiguada por un documento epigráfico hallado en el siglo XVI, en el llamado Cerro Calvario, no lejos de La Puebla de Castro y por un testimonio literario del siglo VI en el que se menciona a la Terra Labetolosana. En su supuesto emplazamiento no se habían realizado nunca excavaciones arqueológicas con anterioridad al año 1991, fecha en la que se iniciaron los trabajos de campo sistemáticos que han transformado totalmente el conocimiento que teníamos de la ciudad.

El descubrimiento de una parte del foro, dos edificios termales, sus viviendas y sobre todo los excepcionales hallazgos epigráficos de la campaña del año 1994, han convertido a este pequeño núcleo en un lugar destacado entre las antiguas ciudades romanas de la Península Ibérica. Desde estos momentos este municipio de época flavia no solamente será célebre por su urbanismo y monumentos sino por los datos que nos ofrece sobre sus habitantes, especialmente acerca de sus élites municipales.

Las actuaciones científicas en Labitolosa se realizan mediante la conjunción de dos programas de investigación. Uno francés, denominado: "Investigaciones sobre la ciudad antigua de Labitolosa" y un segundo español: "Estudio de Labitolosa: una ciudad romana en el prepirineo oscense". Ambos tienen como objetivo principal el estudio de esta localidad hispano-romana en la cadena pirenaica en su totalidad, no tratando únicamente de la ciudad sino también del territorium en el que la misma ejerce su papel de control y del que extrae sus recursos, que en el caso Labitolosano abarca tanto la zona de montaña como el piedemonte.

La Puebla de Castro tiene un rico patrimonio histórico arqueológico, que abarca desde la Prehistoria hasta el siglo XVI. El conjunto de las pinturas rupestres de Remosillo, el castillo y la iglesia de la Baronía de Castro, con sus restos románicos y mudéjares, el extraordinario retablo de Castro que se conserva en la iglesia parroquial, unidos a la ciudad hispano romana de Labitolosa y a la fortaleza andalusí de Castro Muños, abren nuevas perspectivas para el desarrollo turístico y cultural de la localidad.